



Rubén Darío, Patriota

“Tanto nos afligimos por el ave y la rosa, por los días que faltan, por aquello que fue..., por el inútil verso y por la humana prosa... Y de todo ello nada ha de quedar después...”

M. O. S.

Incrustadas en la mente, en el alma y en la conciencia de Nicaragua quedarán para siempre las participaciones que el Bardo tomó en todas las actividades que en aquella naciente sociedad se desarrollaban.

Se iniciaba el periodismo en nuestro país; el diarismo fundado por Anselmo H. Rivas y el reincorporado de la zona Mosquitia a la que canta el Caribe su mejor canción, se honraban con las colaboraciones del poeta-niño, que trocaba el verso por la prosa fina, la palabra galana, la expresión clara y el concepto cabal. Porque enfocaba los temas de una eterna actualidad y con ello admiraba a los contemporáneos, como en Judea cuando el Hijo de María predicaba y escucháballo aun sin comprenderlo.

Quien, años más tarde, enorgullecería a los grandes rotativos del mundo por sus crónicas maravillosas en sus descrip-

ciones sin rival, escribe en Nicaragua para gloria de las letras patrias:

PRENSA NICARAGÜENSE

El Termómetro

Es el ariete liberal, que empuja / al pueblo por la senda de su bien; / que proclama principios progresistas / confiando de su causa en el poder. / Es un ojo que mira entre las nieblas / de la lucha tremenda, y que una vez

la aurora sonrosada de un gran día, / verá por nuestro Oriente aparecer.

El Centroamericano

Es el cartujo con capuza alzada / que combate el derecho y la razón; / que canta oremus y que tiene el fondo / casi, casi... de librepensador.

Es don Anselmo predicando al pueblo / los misterios, con firme entonación; / es la mesa del mago espiritista, / que con su voz nos llena de pavor.

El Republicano

Es un pedazo de sotana vieja, / que huele a incienso, pero está podrido. / ¡Párate, pluma! Deja, deja, deja; / no toques a un follón y mal querido.

El Zurriago

Hay rumores de que ha muerto / éste que zurraba bien. / Si este rumor fuere cierto, / entonces, cadáver yerto, / requiescat in pace, amén.

El verdadero estandarte

El verdadero Estandarte / sabe Nebrija y el Arte / desde el principio hasta el fin.

Lo juro por Durandarte, / que ha de ganar mucha parte / con sus frases en latín.

El Ateneo

No es el periódico aquel, / El / Es de inconsecuencia reo, / Ateneo / Y hoy el escritor profiere: / «Se muere»./ Cantémosle el Miserere / con voz estentórea y alta; / que de los socios por falta / El Ateneo se muere.

El Porvenir de Nicaragua

¡Helo, valiente campeón / del cardenista partido, / más viejo que Salomón! / Con tal fuerza de razón, / jamás quedará vencido.

El Ferro-Carril

Bien arreglado, bien impreso, bueno, / maldice / a Tamerlán, canta a Bolívar; / al que está bien con él, le brinda almíbar; / al que está mal con él, le da veneno.

Siempre sale pulido, siempre ameno; / a Guardia ofre-

ció amargo, rudo acíbar; / flores da a Barrios, flores a Zaldívar, / hurras al genio, y al tirano cieno.

He aquí El FerroCarril, con redactores / que le honran, con Hernández y Somoza. Merece de nosotros mil loores.

Ya que no le brindamos otra cosa; / y sobre todo, que es bastante módico / para ser, como es, un buen periódico.

«El Cardenista»

Bien bonito, / bien aseado, / bien escrito, / bien peinado. /

¡Dios asista / al hermoso / y estudioso / «Cardenista»!

«La Verdad»

Para hablar en su favor, / si para ella esto no es mengua, / quisiera tener la lengua de «el Pobrecito / Hablador».

¡Se viste con tal primor! / Parece una diletanti; / nunca se ha hallado infraganti / en ninguna mala causa: / ella es buena, tiene pausa; / justa, santa y... tuticuantí.

«La Unión Nacional»

«La Unión Nacional», buen título; / pues ¿no es «El Cable» un perverso? / No debía hacer un verso, / debía hacer un capítulo.

RUBEN DARIO, PATRIOTA...

Página 2

*Para hablar de una tal /
que en llamarse así ha pen-
sado. / ¡Que viva ese héroe
esforzado del partido liberal!*

«La Tribuna»

*¡Puf, qué hedor, santo Va-
runa! / ¡Puf, qué hedor, santo
Varuna! / ¡Por los jesuitas,
qué hedor! / -No seas tan
importuna. / ¿No ves que el
repartidor / pasó allí con «La
Tribuna»?*

«El Cable»

*No es que quiera alabar-
me: en la refriega / resuena
con vigor el nombre mío... /
«Y el mundo, en tanto, sin
cesar navega / por el piélago
inmenso del vacío.»*

*No es que quiera alabar-
me: mil periódicos / de diver-
sos tamaños nacerán.. ./ Sus
nombres por los ámbitos del
mundo, / ¡tal vez resonarán!
más revistas así, cual las de
«El Cable», / que hoy se con-
cretan todos a admirar; /
revistas cual la que hoy mi-
ráis, lectores, / ¡ésas... no se
verán!*

*Seguirá dándose sierra /
contra esa gente importuna /
que proclama a Cuadra y
Guerra. / ¡Y «El Cable»,
duro, se aferra / con la frente
allá en la luna, / y por pedes-
tal la tierra!*